

**Una aproximación a la investigación del consumo de drogas en el contexto comunitario, aportaciones a la salud pública<sup>1</sup>.**

**An approach to the investigation of drug use in the community context, contributions to public health.**

David Stevens Ortegón Machado<sup>2</sup>

**Resumen**

El artículo presenta resultados de una revisión bibliográfica en el tema de consumo de drogas en el contexto comunitario, orientado a generar una línea basal que permita identificar los avances, dificultades y brechas en el conocimiento del fenómeno del consumo de drogas en los contextos comunitarios. Para la revisión se realizó una consulta bibliográfica de las fuentes bibliográficas de los últimos 10 años, explorando diferentes disciplinas de ciencias sociales y de la salud. Se cuestiona sobre el papel que juegan las comunidades en la intervención de los problemas de salud pública; se encontró que las comunidades de mayor riesgo son aquellas con los niveles más altos de desventaja en el vecindario.

**Palabras clave:** consumo de sustancias psicoactivas, comunidad, psicología, salud pública.

---

<sup>1</sup> El artículo presenta resultados de una revisión bibliográfica en el tema de consumo de drogas en el contexto comunitario, orientado a generar una línea basal que permita identificar los avances, dificultades y brechas en el conocimiento del fenómeno del consumo de drogas en los contextos comunitarios.

<sup>2</sup> Psicólogo, Universidad Cooperativa de Colombia, Seccional Cali; Candidato a magister en Salud Pública de la Universidad del Valle, responsable de salud mental en SOS Children's Villages International, Investigador social, Miembro del grupo Subjetividad y adicciones, [freudavid@gmail.com](mailto:freudavid@gmail.com)

## Abstract

The purpose of conducting a literature review on the subject was to generate a baseline that identifies the progress made, challenges and gaps in knowledge of the phenomenon of drug use in community settings. To query a literature review of the last 10 years conducted by exploring various disciplines of social sciences and health. Questioned about the role of communities in the intervention of public health problems, it was found that the communities most at risk are those with the highest levels of disadvantage in the neighborhood.

**Key words:** consumption de substances psychoactive, psychology, community and public health.

## 1. Introducción

Sin duda alguna, el consumo de drogas ha captado la atención de las autoridades sanitarias a nivel mundial, dejando de ser una patología individual y familiar para pasar a ser concebido con un problema para la salud pública. El impacto del fenómeno es complejo de medirlo, de hecho pocas investigaciones han abordado sus implicaciones a nivel comunitario y social. El interés se ha centrado en los aspectos clínicos, políticos y económicos.

El presente artículo es resultado de una exploración sistemática sobre la investigación frente al consumo de drogas y sus implicaciones en contextos comunitarios, lo anterior se realiza bajo la lupa de una perspectiva psicológica y problematizando un asunto de interés en la salud pública. El objetivo de realizar una revisión bibliográfica en el tema fue generar una línea basal que permita identificar los avances, dificultades y brechas en el conocimiento del fenómeno del consumo de drogas en contextos comunitarios.

156

Citación del artículo: Ortegón Machado, D. (2014). Una aproximación al consumo de drogas en el contexto comunitario, aportaciones a la salud pública. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp. 155-179, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 03. 2014

Arbitrado 20.04. 2014

Aprobado 05.05. 2014

Para la revisión se realizó una consulta bibliográfica de los últimos 10 años, explorando diferentes disciplinas de ciencias sociales y de la salud. Se consultó bases de datos como WEB OF SCIENCE, CLACSO, EBSCO, PUBMED HEALTH-NCBI, SCIELO, etc. En términos general no se encontró abundante evidencia científica que relacione el tema de consumo de sustancias psicoactivas y sus implicaciones en el contexto comunitario, no obstante se lograron identificar estudios desde las perspectivas cuantitativas y cualitativas.

## 2. Problematización

Discutir acerca de lo que hoy en día se entiende por consumo de sustancias psicoactivas es un asunto complejo, sobre todo porque exige un abordaje multidisciplinar. Incluso desde sus raíces, dinámicas y consecuencias, el tema se ha abordado históricamente desde distintas disciplinas, profesiones y perspectivas. Este fenómeno viene siendo considerado como una de las enfermedades del siglo XXI (Todd, 2008), aunque las referencias históricas enuncien que no es una práctica nueva entre los seres humanos debido a que en civilizaciones antiguas el uso de sustancias psicoactivas ha tenido fines terapéuticos, sagrados y festivos (Espinosa, 1998).

Actualmente se le ha dado nuevos usos a las sustancias psicoactivas, los más problemáticos tienen que ver con el abuso y dependencia a las mismas, conceptos que se definen como la ausencia en el control de la conducta del consumo de sustancias, produciendo consecuencias no solo al individuo sino también a familias y comunidades enteras. Las sustancias psicoactivas poseen elementos en su naturaleza que le posibilitan actuar sobre procesos cerebrales, influyendo en la motivación, el pensamiento, el estado de ánimo y la experimentación del placer. De esta forma, las adicciones se constituyen en enfermedades crónicas que afectan principalmente estructuras y funciones del sistema nervioso (National Institute on Drug Abuse, 2008; Babor et al, 2010; Secretaria de Salud de Juarez, 2012; 2006).

El consumo ha registrado cifras importantes a nivel mundial, alrededor de 208 millones de personas consumieron drogas ilegales por lo menos una vez en el año 2008.

157

Citación del artículo: Ortegón Machado, D. (2014). Una aproximación al consumo de drogas en el contexto comunitario, aportaciones a la salud pública. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp. 155-179, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 03. 2014

Arbitrado 20.04. 2014

Aprobado 05.05. 2014

De esta población registrada, 166 millones usaron marihuana, 25 millones consumieron anfetaminas y 9 millones éxtasis. En el mismo año, el consumo de opiáceos fue usado por 16,5 millones de personas, de las cuales unos 12 millones consumieron heroína, así mismo se calcula que 16 millones consumieron cocaína. En América del sur la prevalencia de consumo de cannabis, cocaína y opiáceos se estimó en 3.4%, 1.05% y 0.3% respectivamente (Babor et al, 2010). Hernández (2010) afirma que en Colombia, además de presentar el problema en proporciones importantes, los profesionales y centros de atención no tienen la suficiente preparación para abordar una intervención de calidad.

Desde el enfoque de la salud pública, la dependencia al consumo de sustancias psicoactivas es concebida como una enfermedad (Medina-Mora, Real, Villatoro, & Natera, 2013), a la cual se le deben reconocer diferencias entre los tipos de sustancias, sus riesgos y los determinantes sociales en salud ya que el entorno social en general influye en su consumo (Wilkinson & Marmot, 2003). En la actualidad el uso y abuso de sustancias psicoactivas se ha convertido en un foco de atención para las autoridades satinarías, en cuyo escenario se concibe al consumo abusivo de sustancias psicoactivas como un problema de salud pública ("Ley Ordinaria 1566 de 2012", 2012). Los principales efectos sociales en salud que trae este fenómeno tienen que ver con defunciones asociadas al narcotráfico y mortalidad asociada a la sobredosis, enfermedades transmisibles (VIH), afectación de la salud mental, altos costos económicos para la atención, difícil acceso a los tratamientos en Colombia y la afectación principalmente a grupos poblacionales vulnerables (OPS, 2009).

La tendencia al aumento y la complejidad del problema del consumo de drogas tiene una estrecha relación con algunos factores ya identificados y estos tienen características socio demográficas como la ampliación de la urbanización, diferencias de género, las edades de la población y el hecho de pasar de ser un país productor a ser un consumidor (ONU, 2011). El informe Mundial sobre drogas de 2011 plantea que las condiciones de desigualdad e inequidad social entre la población aumentan la probabilidad de consumo de sustancias ilegales en la población a riesgo (ONU, 2011).

Las condiciones socioculturales en Colombia han sido objeto de análisis en la construcción de políticas públicas (Ministerio de la Protección Social, 2007), se ha identificado una transformación del sistema de valores tradicional y emergen formas de relación social (tribus urbanas, grupos de riesgo, aumento de la urbanización) que aumenta la vulnerabilidad de grupos de edades bajas y se hace más complejo medir su impacto. Poco a poco la sociedad empieza a experimentar los efectos de la carga de la enfermedad, añadiendo nuevas preocupaciones e impactando la salud pública (Ministerio de la Protección Social, 2007). De esta forma, es en el contexto comunitario donde se observa toda una serie de variables relacionadas con el consumo de drogas que afectan de manera directa las dinámicas de una comunidad; por ejemplo, la fragmentación del capital social, la ruptura de las redes comunitarias, la exclusión hacia las personas afectadas directamente por las adicciones, desestructuración de lo que se concibe como familia, aumento de problemáticas relacionadas con seguridad ciudadana, inequidad en el acceso a servicios y especialmente el capital adverso que empobrece el desarrollo comunitario (Del Río Marichal, 2008; Ministerio de la Protección Social, 2007).

Se ha detallado que la organización de una comunidad y sus prácticas comunes están usualmente relacionadas con la aparición del consumo de drogas en su población, así como también los rasgos culturales del sector barrial. Se identificó que los adolescentes de los barrios menos cohesionados socialmente presentan mayor consumo de drogas que aquellos adolescentes procedentes de los barrios más cohesionados (Kaftarian, 2000; Lambert, Brown, Phillips & Ialongo, 2004). Otros factores de riesgo en el nivel comunitario tienen que ver con las necesidades básicas insatisfechas, las cuales acentúan determinantes en la familia, grupo de pares y formas de relación que asocian las adicciones a fenómenos locales como el comportamiento antisocial, reduciendo las oportunidades y beneficios para la participación pro-social en la comunidad. En este sentido, la localización geográfica de la comunidad o barrio y su condición de desventaja frente a la justicia social se convierte en un potencial contexto ambiental y psicosocial para que la adicción encuentre un asidero (Arthur & Blitz, 2000; Storr, Chen, & Anthony, 2004).

Por otro lado, se han evidenciado otros aspectos comunitarios que pueden ser consecuencias de la problemática, por ejemplo; la desorganización barrial y los problemas de la conducta adolescente, que combinado con el fenómeno de las drogas facilita el comportamiento delictivo. Otra variable asociada entre el consumo de drogas y el contexto comunitario es el nivel de estrés con el cual viven sus habitantes; hay evidencia que muestra que las personas que residen en los barrios pobres experimentan un mayor número de eventos vitales negativos que las personas que residen en otros lugares. Así mismo, se ha encontrado que en las comunidades con mayor visibilidad del problema, las percepciones frente al tema no se constituyen como un asunto problemático, más bien se observa un nivel de aceptación que aumenta el riesgo de aparición del fenómeno (Browning, 2012; Feinberg, 2012; Onya, Tessera, Myers, & Flisher, 2012; Saxe et al, 2001; C. Storr et al, 2004).

De esta forma, el escenario comunitario se convierte en un espacio clave para expandir las redes de protección para la reducción del consumo de drogas. De hecho, a partir de la gestión desde las políticas públicas (Ministerio de la Protección Social, 2007), se ha iniciado con la tarea de transformar las representaciones sociales relacionadas con los estilos de vida que promueven el abuso de las sustancias psicoactivas (Comisión Nacional de Reducción de la Demanda de Drogas, 2009-2010). De ahí la importancia de abordar las dimensiones de la comunidad (localización geográfica, sistemas sociales, un conjunto de instalaciones, servicios y recursos materiales) incorporando distintos enfoques investigativos, tramitando entre las técnicas cuantitativas y cualitativas, ya que el desconocimiento de las formas de relación, las necesidades reales y sobre todo lo que representa el consumo de sustancias psicoactivas para comunidades con desventajas sociales, impide en ocasiones que algunos programas de prevención, mitigación y superación no enfoquen su intervención hacia los factores de riesgo y determinantes de estas comunidades (Amezcuca & Gálvez Toro, 2002; Del Río Marichal, 2008; Romero & Dalial, 1998).

Lo anteriormente expuesto, sitúa la importancia de comprender y darle lugar a la capacidad resolutoria que poseen las comunidades frente al fenómeno de las drogas, esta capacidad de respuesta se entiende como un proceso complejo, multidimensional y dinámico que responde frente al evento con intervenciones de acuerdo a sus fortalezas y

160

Citación del artículo: Ortegón Machado, D. (2014). Una aproximación al consumo de drogas en el contexto comunitario, aportaciones a la salud pública. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp. 155-179, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 03. 2014

Arbitrado 20.04. 2014

Aprobado 05.05. 2014

recursos comunitarios (Restrepo, 2000). Ya se describió que el consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas conlleva riesgos porque vulnera la seguridad y la tranquilidad, esto pese a que no se ha comprobado una relación causal, sin embargo, ya se han propuesto presuntas acciones o estrategias de respuesta al problema, como el fomento del capital social a partir de comités de convivencia, el levantamiento de diagnóstico y la planeación participativa en educación en salud. Se deberá considerar entonces en este ejercicio de resolución comunitaria, la necesidad de involucrar activamente a todas las partes de la comunidad directa o indirectamente interesadas en encontrar soluciones a un problema con el fin de movilizar estrategias de prevención (Ministerio de la Protección Social, 2007).

Por otro lado, la salud pública tiene como objetivo promover la construcción colectiva de soluciones relacionadas a la salud de la población (Navarro, 1998), por tanto, no se puede pretender que el análisis, producto de la investigación, provenga única y exclusivamente de la descripción de distribuciones de enfermedades y sus factores de riesgo, sino que también debe darse un lugar a las representaciones, significados compartidos y a las condiciones connaturales particulares que se tejen en las distintas comunidades frente a su salud (Díaz Llanes, 2010). Desde la Declaración de Alma Ata<sup>3</sup>, la comunidad ha venido ganando un lugar sobre su participación y contribución en la promoción de la salud, proceso en el cual se han observado tres momentos importantes: el primero, con enfoque médico, sitúa la participación comunitaria como herramienta para reducir la morbilidad individual. Un segundo momento, con enfoque en servicios de salud, que profesó la movilización social en la organización de los servicios de salud. El tercer y último momento (a partir de los años 90), tiene una mirada desde el desarrollo comunitario (empoderamiento) donde la comunidad participa en las decisiones para mejorar las condiciones sociales, económicas y políticas que afectan su salud (De Vos et al, 2009; Delgado Gallego, Vázquez Navarrete, Zapata Bermúdez, & Hernán García, 2005; Ferrer Herrera, Borroto Zaldívar, Sánchez Cartaya & Álvarez Vázquez, 2001).

---

<sup>3</sup> La Declaración de Alma-Ata, Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud, Realizada en URSS, entre los días 6-12 de septiembre de 1978

Muchos de los procesos de prevención y mitigación frente al consumo de sustancias psicoactivas no han obtenido los resultados esperados precisamente porque sus diseños no toman en cuenta las condiciones particulares de la comunidad, aun conociendo que para cumplir el propósito de una intervención preventiva se recomienda involucrar de forma activa a los diferentes actores de la comunidad. Las lecciones aprendidas sobre las intervenciones de base comunitaria refieren que la salud pública debe poner en práctica intervenciones diferenciadas según edad, contexto específico, tipo de sustancias, identificación de minorías y, sobre todo, la multiplicidad de factores de riesgo. Los enfoques deben tener multi-componentes basados en la comunidad a través de la implementación de programas integrales de empleo, consejería individual basada en la comunidad, las intervenciones basadas en la familia, la escuela y los programas basados en competencias (Del Río Marichal, 2008; Jones, 2006; Romero & Dallal, 1998).

A partir de las políticas públicas relacionadas con la reducción del consumo de sustancias, el Ministerio De Salud y de la Protección Social de Colombia estableció como eje estratégico la intervención a nivel comunitario, proponiendo la movilización de estrategias que fomenten el desarrollo de capital social e involucren de forma permanente a los sectores comunitarios que estén afectados por el problema de salud pública y sobre todo de aquellos interesados en construir soluciones (Comisión Nacional de Reducción de la Demanda de Drogas, 2009-2010; Ministerio de la Protección Social, 2007). Desde la misma política pública se viene promoviendo la investigación en función de los patrones sociales, condiciones de vulnerabilidad de grupos específicos y el mapeo de los recursos comunitarios (Ministerio de la Protección Social, 2007). Este último elemento (Mapeo de recursos) se ha convertido en una de las principales herramientas de participación comunitaria en salud, ya que a través del mapeo de activos en salud, una población descubre sus recursos comunitarios, establece cuáles pueden ser sus apoyos inmediatos, empodera la comunidad y genera soluciones a problemas colectivos de salud (Botello et al, 2012; Palacio & Botello, 2013; Pérez, 2004).

El importante número de investigaciones que se han realizado en temas relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas han tenido que ver con estudios

162

Citación del artículo: Ortegón Machado, D. (2014). Una aproximación al consumo de drogas en el contexto comunitario, aportaciones a la salud pública. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp. 155-179, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 03. 2014  
Arbitrado 20.04. 2014  
Aprobado 05.05. 2014

de prevalencias y algunos otros sobre percepciones del problema en poblaciones específicas, la mayoría de estas investigaciones se han realizado en Europa Occidental, América del Norte y Latinoamérica (Babor et al, 2010; OPS, 2009). Sin embargo, continúa observándose que el alcance de estos estudios no han permitido profundizar sobre la dimensión comunitaria, en tanto su participación en la construcción e implementación de intervenciones frente al tema, por tanto la importancia de ampliar el panorama de comprensión del fenómeno, abordando el espectro comunitario como un escenario profuso de posibilidades investigativas que permitirán la construcción de una respuesta para la acción de profesionales psicosociales trabajando de la mano con salubristas, sobre todo porque pese a la aceptación generalizada de la sintomatología de las adicciones, aún hay una gran brecha entre la investigación y la práctica real de la prevención basada en la comunidad y es así como las asociaciones entre la participación comunitaria y el fenómeno de las drogas no ha sido lo suficientemente explorada (Arthur & Blitz, 2000; Kaftarian, 2000).

### 3. Resultados

A partir de las inquietudes planteadas implícitamente en el capítulo anterior, se realizó una revisión de literatura académica relacionada con el consumo de sustancias psicoactivas y el contexto comunitario, la cual permitió identificar algunos acercamientos del problema en un escenario distinto al individual. Para el presente estudio ha sido importante hacer una revisión de antecedentes orientada en la búsqueda simultánea de investigaciones desde enfoques cualitativos y cuantitativos, lo anterior con el fin de hacer una aproximación al fenómeno desde ambas perspectivas. Por tanto, se parte que independientemente de las raíces epistemológicas y metodológicas de ambas perspectivas investigativas, el análisis de un fenómeno tan complejo implica un acercamiento amplio. De esta forma, la estructura de este texto alberga dos apartados, cada uno describiendo los principales elementos de aquellas referencias que se encontraron desde el enfoque cualitativo y cuantitativo, para finalmente cerrar con una conclusión que recoja los principales elementos de la actual consulta bibliográfica.

#### Algunos estudios cuantitativos

Un primer estudio consultado fue publicado por Lambert et al (2004), cuya investigación tuvo como objetivo examinar la asociación entre las características del vecindario, el uso de sustancias y los factores que pueden mediar en la asociación entre los adolescentes urbanos africanos americanos y su contexto barrial. Los aspectos metodológicos lo describen como un diseño longitudinal. La población original consistió en un total de 798 niños y sus familias (Lambert et al, 2004). Los principales hallazgos dan a conocer que las percepciones de desorganización del barrio se asociaron con un aumento de tabaco, alcohol y marihuana, además, las características de la desorganización asociaron actividades relacionadas con la violencia, inseguridad, poca cohesión y escasas organizaciones de base. Particularmente se encontró que en las mujeres, la asociación estaba conexas con actitudes sobre el consumo de drogas y la percepción de peligrosidad de las sustancias psicoactivas. Los principales elementos conclusivos del estudio refieren que las percepciones locales sobre la situación y desorganización de la comunidad están relacionadas con el consumo de sustancias en los adolescentes afroamericanos urbanos, destacando la importancia de prestar atención a las variables contextuales para comprender el uso de sustancias en grupos afroamericanos (Lambert et al, 2004).

Por otro lado, Storr et al (2004) investigo algo similar, analizando subgrupos de personas que viven en barrios desfavorecidos o con desventajas sociales y los cuales probabilísticamente son más propensos a entrar en contacto con sustancias psicoactivas, en comparación con las personas que viven en las zonas menos desventajosas. Su estudio resalta la supremacía por el método; datos de encuestas estandarizadas recolectados a través de muestreo estratificado, polietápico y probabilístico (Storr et al, 2004). Un aporte importante de dicho estudio fue que las características físicas y sociales de un barrio pueden preparar el escenario y aumentar las oportunidades de tener contacto con las sustancias psicoactivas. Es decir, las condiciones del barrio o sector comunitario pueden estar asociadas con las oportunidades de presentar el problema si hay un aumento de factores como el estrés social y mayores niveles de angustia psicológica entre los residentes del barrio, de esta forma, se concluye que en los barrios más desfavorecidos se puede aumentar la posibilidad de buscar fuentes de drogas o puede hacer que una persona presente signos visibles de desvinculación social (Storr et al., 2004).

164

Citación del artículo: Ortegón Machado, D. (2014). Una aproximación al consumo de drogas en el contexto comunitario, aportaciones a la salud pública. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp. 155-179, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 03. 2014

Arbitrado 20.04. 2014

Aprobado 05.05. 2014

Otro estudio consultado analizó la influencia de la comunidad sobre el uso de alcohol en adolescentes de una zona rural de Sudáfrica. La población estuvo conformada de 1.600 adolescentes de secundaria entre 11 y 16 años de edad, a quienes se les administró un cuestionario sobre el comportamiento de riesgo de los adolescentes, el uso adolescente de alcohol y varias posibles influencias de la comunidad (Onya et al, 2012). Los resultados del presente estudio permitieron destacar que la comunidad (con sus variables) logra influir en el consumo de alcohol entre los adolescentes rurales de Sudáfrica, ya que se encontró que si el adolescente logra sentirse afirmado y valorado por su comunidad en general, esto le permite proteger a los adolescentes contra el uso temprano del alcohol. Por el contrario, la percepción de altos niveles de comportamiento antisocial en el adulto, el crimen y la violencia en la comunidad son riesgos significativos para el inicio temprano de alcohol (Onya et al, 2012).

Storr junto a otros investigadores publican los resultados de un estudio, donde examinaron la asociación entre el medio ambiente-barrio y las primeras etapas del consumo de drogas. Los aspectos metodológicos se caracterizaron por una muestra probabilística de 776 estudiantes de secundaria que viven en Guam, Micronesia, completaron una encuesta anónima auto informe, que evaluó su pueblo y entornos vecinales metropolitanas, así como el consumo de drogas (Storr, Arria, Workman, & Anthony, 2004). La conclusión a la que llegaron los investigadores fue que se debe resaltar la importancia de los contextos ambientales y psicosociales del ambiente de barrio que podrían ayudar a explicar la distribución no aleatoria de consumo de drogas juvenil, ya que en la población, los niveles más altos de desventaja en el vecindario se asociaron significativamente con la posibilidad del ofrecimiento de las drogas, especialmente en jóvenes y sustancias como la marihuana y la metanfetamina (Storr et al, 2004).

Un último estudio consultado exploró las diferencias entre la visibilidad de drogas y su consumo en más de 2.100 barrios, desafiando una suposición sobre el consumo de drogas en los pobres, las minorías y las comunidades urbanas. En la metodología se destaca la aplicación de una encuesta telefónica que evaluó el uso y actitudes a través de 41 comunidades en la evaluación de un programa nacional de reducción de la demanda

de base comunitaria de sustancias. Se recogieron tres oleadas de datos de más de 42.000 participantes (Saxe et al, 2001). El principal hallazgo del estudio fue determinar que en los barrios más desfavorecidos o de mayor desventaja social los problemas relacionados con las drogas son mucho más visibles que en zonas de menor desventaja, de hecho se encontró que el consumo de drogas se distribuye casi igual en todas las comunidades. Se encontraron factores como los parámetros de desventaja del barrio, proporción de residentes de minorías desfavorecidas y la densidad de población. La drogodependencia se relaciona positivamente con las condiciones o dimensiones de la comunidad, dejando por sentado que la visibilidad del problema es mayor en zonas austeras y deprimidas económicamente (Saxe et al, 2001).

En resumen, en los estudios con enfoques cuantitativos consultados se resalta la importancia del análisis del contexto ambiental y psicosocial de las comunidades en donde se presenta el fenómeno de las drogas. Particularmente, las condiciones en las que se encuentra una comunidad están asociadas a la posibilidad de presentar en mayor medida el problema, sobre todo en población adolescente. Los principales elementos asociados a la comunidad fueron: la desorganización de la misma, los parámetros de desventaja del barrio, proporción de residentes de minorías desfavorecidas, la densidad de población, la percepción de altos niveles de comportamiento antisocial en el adulto y sobre todo niveles de estrés o angustia en la convivencia entre residentes de un sector o barrio. De esta forma, estos estudios promueven profundizar el conocimiento de las comunidades debido a que este tiene implicaciones para el abordaje de la prevención.

#### Algunos estudios cualitativos

Uno de los estudios encontrados fue publicado por Arthur y Blitz en el que examinaron los recientes avances de la prevención y explica cómo esta base de conocimiento se puede aplicar al desarrollo de sistemas de prevención comunitarios estratégicos, basados en la ciencia. Su metodología consistió en realizar una revisión bibliográfica (Arthur & Blitz, 2000). En los conceptos desarrollados se discute que los planes de prevención comunitarios que centran sus intervenciones basadas en la ciencia del consumo de drogas y el abuso son prometedores para la reducción de la prevalencia y los problemas conexos. Se encontró que hay comunidades que han sido capaces de

166

Citación del artículo: Ortegón Machado, D. (2014). Una aproximación al consumo de drogas en el contexto comunitario, aportaciones a la salud pública. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp. 155-179, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 03. 2014

Arbitrado 20.04. 2014

Aprobado 05.05. 2014

evaluar los riesgos relativos en regiones geográficas y también han logrado perfilar los niveles relativos de riesgo individual y los factores de protección en un sector determinado (Arthur & Blitz, 2000). En esta revisión bibliográfica se puntualizan algunos factores de riesgo a nivel comunitario, por ejemplo; la condición desfavorable del barrio, la desorganización comunitaria, las transiciones y movilidad demográfica, algunas leyes y normas favorables al consumo de drogas y la disponibilidad percibida de drogas y armas de fuego. En el apartado de la discusión se determina que las intervenciones preventivas innovadoras deben permitir que los miembros de la comunidad reconozcan el problema y sus necesidades y luego establecer una forma de abordaje (Arthur & Blitz, 2000).

Por otro lado, Feinberg (2012) provoca el debate sobre cómo medir y dar prioridad a los factores de riesgo, planteando el lugar de la comunidad y la forma de incorporar el reconocimiento del contexto local en el ciclo de investigación. El estudio de este autor consistió igualmente en la realización de una revisión bibliográfica que centró su atención en el papel que juegan las comunidades en la intervención de problemas de salud pública. Lo anterior debido a que en problemas relacionados con el abuso de sustancias psicoactivas, se ha comprobado que los niños y las familias se ven influidos por la cultura, las normas y las relaciones sociales de sus comunidades. Además, es la comunidad la que define y prioriza de acuerdo a sus necesidades los factores de riesgo y los recursos que se aplican a las estrategias de salud pública (Feinberg, 2012).

Un tercer estudio consultado exploró etnográficamente la influencia del espacio urbano en las prácticas de consumo de alcohol y profundizar en la dinámica social de los grupos de consumidores excesivos de esta sustancia en un área del Centro Histórico. Este fue un estudio etnográfico de tipo exploratorio, en el procedimiento describe que los investigadores recorrieron 668 manzanas correspondientes al área del Centro Histórico y en hacer un mapeo de los lugares en los que se expende y consume el alcohol. A parte de la observación participante se utilizaron entrevistas semi estructuradas y registros del diario de campo para poder hacer una reconstrucción de las historias recogidas (Natera, Tenorio, Figueroa & Ruíz, 2002). En su discusión se define que la comunidad es equipamiento colectivo, un espacio urbano que habla de un territorio (geográficamente hablando) socialmente construido. Por lo general, el

167

Citación del artículo: Ortegón Machado, D. (2014). Una aproximación al consumo de drogas en el contexto comunitario, aportaciones a la salud pública. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp. 155-179, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 03. 2014

Arbitrado 20.04. 2014

Aprobado 05.05. 2014

escenario urbano analizado no presenta una distribución homogénea de sus espacios vecinales, sin embargo, la mayor parte propicia y recrea la vida cotidiana de los grupos de consumidores. La zona estudiada por los autores fue conceptualizada como un reflejo de todas las contradicciones sociales, humanas y económicas. Un estudio como este, permite situar no sólo los rasgos de espacio urbano y su relación con las adicciones, sino que también abre una brecha en el conocimiento sobre el consumo de sustancias psicoactivas y los determinantes sociales de la salud, se recomienda profundizar en ese proceso social en el que se produce el fenómeno de la adicción, considerando como “fenómeno” algo que se convierte en un tema de salud pública relacionado al urbanismo (Natera et al, 2002).

En esta misma vía, en México se llevó a cabo un estudio que intentó reconocer las imágenes que tiene la población consumidora de drogas y qué ideas o creencias se relacionan con el uso de los servicios de salud. El diseño de la investigación fue cualitativo, orientado hacia la teoría de las representaciones sociales. Participaron 15 adolescentes usuarios de drogas ilegales que asistían al tratamiento a Centros de Integración Juvenil en Guadalajara, México. Para la recolección de datos, se utilizaron entrevistas a profundidad. El análisis incluyó codificación temática, categorización y análisis interpretativo (Nuño-Gutiérrez, Alvarez-Nemegyei, González-Forteza & Madeigal-De León, 2006). Los hallazgos indican que el concepto presente en el pensamiento de la población es de la “adicción=*vicio*” al inicio del consumo y una vez que aparecían los problemas asociados, se reconocía la adicción como enfermedad sin desvincularla de la noción de *vicio*. Esto coincide en parte con lo reportado por otras investigaciones, donde se ha sugerido que este constructo no deriva únicamente de una creencia, sino de una construcción más elaborada que le da permanencia en la sociedad, y a la que Moscovici se refirió como “imagen”. La función que cumple una imagen es el elemento más importante y en este caso, la función de la imagen del *vicio* es la de rechazar un comportamiento que se consideraba socialmente desviado. Por el contrario, la imagen como enfermedad no se mantenía estable en el pensamiento social, porque en realidad no se trataba de una imagen elaborada por ellos, sino de la adopción de la imagen para tener acceso a un tratamiento (Nuño-Gutiérrez et al, 2006).

Se consultó otro un estudio denominado "Representaciones Sociales sobre el consumo de drogas de la(s) juventud(es) Chilena" cuyo objetivo fue caracterizar a jóvenes (18-29 años) y/o grupos juveniles chilenos consumidores de drogas lícitas e ilícitas, sus creencias y motivaciones en torno al consumo y sus pautas de consumo. Los aspectos metodológicos sitúan este estudio en el tipo descriptivo e interpretativo con una mirada desde la fenomenología. Se trabajó con 23 participantes en edades entre los 18 a 30 años respectivamente (Ministerio del Interior de Chile, 2008). Entre los principales hallazgos de la investigación se resalta la delimitación de espacios simbólicos y geográficos como asidero para el consumo de drogas, reconociendo tres tipos de entornos como representación de un lugar donde se pone en juego el asunto del consumo: (I) un espacio privado, definido recurrente para el consumo asociado a prácticas singulares; (II) un espacio privado de uso público caracterizado por ser escenario de participación socio-recreativa a nivel comunitario; (III) un espacio público donde se asocian condiciones geográficas en las cuales se legitiman estas prácticas, como parques, la calle, la esquina y todo espacio urbano que implique una forma de participación para los jóvenes. Otra representación extraída del estudio estuvo relacionada con cómo entienden los adolescentes las intervenciones de prevención sobre el tema, situación que se resalto el interés de que las mismas estuvieras focalizadas en grupos específicos, aprovechando la diversidad de hábitos, creencias, intereses y lenguajes juveniles (Ministerio del Interior de Chile, 2008). Por último, los jóvenes de este estudio especificaron a la prevención bajo un marco de intervención desde la familia y la escuela, desarrollado así estrategias que resalten estilos de vida saludables a través del apoyo financiero a ONG y organizaciones de base que desarrollan este tipo de actividades (Ministerio del Interior de Chile, 2008).

Otra investigación realizada por Henao (2012) en la Universidad de Antioquia de Medellín, Colombia, tuvo por objetivo identificar y caracterizar las representaciones sociales sobre el consumo de drogas y las que subyacen a las intervenciones en un contexto local a través de la recuperación de las voces de las comunidades de sentido coexistentes en este escenario. La metodología asume un modelo teórico fundamentado en el marco conceptual de las representaciones sociales de Moscovici desde la óptica del interaccionismo simbólico. La etnografía se utilizó como método interpretativo y los

participantes fueron estudiantes, profesores y otros funcionarios públicos de la Universidad de Antioquia (Henao, 2012).

En este estudio se logró encontrar representaciones sociales asociadas al consumo de drogas, la primera de ella relacionada con el contexto que da origen al consumo, donde se significó que contextos como los familiares, comunitarios y sociales es donde se gesta el problema y no en la Universidad. Otra representación situó a la imagen del consumidor, la cual la describen y auto describen con el término de "vicioso", término excluyente en sí mismo y que se relaciona con una postura moralizante. Una tercera representación intentó fundir el lugar de la droga en la historia del consumidor y como se esperaba los significados se despliegan entre dos posibilidades, una percibe a la droga como elemento socializador, facilitador de relaciones sociales y elemento de configuración de identidades y la otra como una vía a un camino de malestar permanente (adicción). La última representación social que vale la pena citar se relacionó con posicionar una posibilidad de intervención frente al problema, aparece entonces la educación como alternativa para comprender e incluso intervenir el consumo de drogas, entendiendo que es una co-construcción de experiencias que permite transformación y prevención a partir del conocimiento (Henao, 2012; Luna, 2009).

Por su parte Fabián Luna (2009) realizó un estudio de caso cuyo propósito fue caracterizar la representación social del consumo de drogas, a partir de los significados que tiene un grupo de jóvenes consumidores. Su metodología fue orientada teóricamente por los postulados de las representaciones sociales. El hallazgo más importante refiere una compleja estructura en la representación, donde el consumo de drogas se sitúa como un acto de éxtasis, como una forma de búsqueda y obtención de placer pero a su vez, paradójicamente, muestra también un carácter negativo. Así mismo, las representaciones asociadas permitieron considerar que el vínculo entre la interrelación grupal y el consumo de drogas se da de forma directa y determinante, a tal punto que se empiezan a tejer practicas plurales y singulares en la comunidad (Luna, 2009).

El último estudio de enfoque cualitativo consultado denominado "Representaciones Sociales en jóvenes consumidores y no consumidores de sustancias" exploró el consumo de drogas en los adolescentes y diseño recomendaciones preventivas dirigidas a reemplazar aquellas representaciones sociales sobre las drogas y su uso que pueden constituirse en factores de riesgo. La metodología se caracterizó por la aplicación de una encuesta a 1492 estudiantes de ambos sexos, con edades comprendidas entre los 13 y los 22 años de la ciudad de Bogotá. Se empleó también una metodología cualitativa, desarrollando 8 grupos focales, de 7 a 9 jóvenes cada uno. Las principales conclusiones dieron a conocer diferencias importantes en las representaciones sociales que tienen los jóvenes consumidores y no consumidores: los consumidores significaron una baja peligrosidad de las sustancias que consumen, actitud de tolerancia, creencia sobre el consumo asociadas a la evasión de la realidad y sensaciones placenteras. Los no consumidores mostraron una actitud más cautelosa, más preocupados por los peligros asociados al uso de las drogas y menos interesados en usarlas para divertirse, aumentar su productividad o alejarse de la realidad (Núñez, Ríos, Gómez, & Acuña, 2005).

La revisión bibliográfica de literatura de enfoque cualitativo puntualiza la importancia de explorar el problema de manera comprensiva en el contexto barrial o comunitario. Desde esta mirada se retoman aspectos asociados ya conocidos, por ejemplo, la condición desfavorable de una comunidad, la desorganización comunitaria, las transiciones y movilidad demográfica, la percepción de que las leyes sean favorables al consumo de drogas y sobre todo la disponibilidad de drogas. No obstante, se logran identificar otras variables del problema que usualmente la investigación cuantitativa no ha permitido discutir y que es relevante para ampliar conceptualmente y metodológicamente las intervenciones.

Es así como emergen cuatro constructos distintos; el primero relacionado al espacio urbano y los vínculos sociales alrededor del consumo de sustancias psicoactivas, definiendo que el consumo de drogas permite, en determinado momento y para determinadas personas (algunos consumidores), una posibilidad de interacción social. Una segunda representación está asociada a la percepción de la droga, notándose un dualismo sobre lo que se piensa del fenómeno, es decir, para algunos, las sustancias psicoactivas pueden, en un momento inicial, ser un elemento facilitador de relación y

171

Citación del artículo: Ortegón Machado, D. (2014). Una aproximación al consumo de drogas en el contexto comunitario, aportaciones a la salud pública. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp. 155-179, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 03. 2014  
Arbitrado 20.04. 2014  
Aprobado 05.05. 2014

placer, para otros, adictos y padres, es una enfermedad que socava toda relación familiar y social posible. La imagen del consumidor es un tercer constructo articulado al análisis, ya que ésta es significada bajo una condición excluyente, siendo considerando al consumidor como un enfermo y a la vez un tipo de delincuente en el sector. Finalmente, estas investigaciones también insistieron que la educación con calidad puede llegar a ser una forma de intervención, no sólo del consumo de drogas sino también de otros problemas sociales y de la salud (Arthur & Blitz, 2000; Ministerio del Interior de Chile, 2008; Feinberg, 2012; Henao, 2012; Natera et al, 2002; Nuño-Gutiérrez et al, 2006; Nuño-Gutiérrez & González-Forteza, 2004).

#### **4. A manera de conclusión.**

Los estudios consultados fueron investigaciones pensadas y diseñadas bajo enfoques cualitativos y cuantitativos. En las investigaciones cuantitativas se resaltó el predominio de estudios transversales y métodos de encuesta, lo cual permite interpretar que estos estudios solo han tenido un alcance exploratorio y que aún hay un campo inexplorado para investigar. Sin embargo, se encontró un estudio longitudinal que logró asociar de manera no causal (significancia estadística) las condiciones de desventaja social y la probabilidad de que una comunidad experimente el consumo de drogas y sus implicaciones en su población. Este tipo de estudios reflejaron que se puede asociar algunas condiciones en que vive una comunidad con que jóvenes consuman sustancias psicoactivas, se encontró que las comunidades de mayor riesgo son aquellas con los niveles más altos de desventaja en el vecindario.

Por su parte, en los estudios cualitativos se identificó mucha diversidad en los diseños de investigación, un asunto algo común en este tipo de estudios ya que por lo general no hay convenciones ni protocolos estandarizados para estudiar fenómenos sociales debido a que ontológica y epistemológicamente sería un error de perspectiva. La mayoría de los estudios tuvieron un alcance exploratorio y descriptivo, sobresalen los estudios de análisis bibliográfico, fenomenología y etnografía. No obstante, se encontró la particularidad de que algunas investigaciones combinaron diseños como la teoría fundamenta, etnografía y un método particular para abordar el tema de representaciones sociales, concepto que proviene desde la sociología (Durkheim, 1864)

172

Citación del artículo: Ortegón Machado, D. (2014). Una aproximación al consumo de drogas en el contexto comunitario, aportaciones a la salud pública. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp. 155-179, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 03. 2014  
Arbitrado 20.04. 2014  
Aprobado 05.05. 2014

y fue concebido como una forma de conocimiento que se construye socialmente. Pero es en Serge Moscovici y Denise Jodelet donde se entendió como un saber de lo social (no científico) cuyo contenido encarna los procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados (Jodelet, 1986; Moscovici, 1979; Moscovici & Hewstone, 1963). Lo anterior ha permitido el surgimiento de una escuela de psicología social que ha construido métodos procesuales y estructurales para abordar en la investigación (Salazar, 2007). Finalmente se destacaron las entrevistas semi-estructuras, entrevistas a profundidad, la observación participante y los grupos de discusión como los instrumentos más utilizados en este tipo de estudios.

El presente marco de antecedentes plantea que en los últimos 10 años la investigación en sustancias psicoactivas y sus implicaciones en el contexto comunitario se ha centrado en algunos elementos que permiten esclarecer lo que ocurre en ese escenario, enarbolando el papel que juegan las comunidades en la intervención de los problemas de salud pública, teniendo en cuenta que se ha comprobado que niños, adolescentes y las familias están bajo la influencia constante de la cultura mediante las normas y las relaciones sociales a las que se suscriben. Lo anterior permite situar no sólo las dimensiones de espacio urbano y su relación con el problema, sino que también abre una brecha en el conocimiento sobre el consumo de sustancias psicoactivas y las condiciones emergentes de las comunidades, lo que podría ilustrar una vía para determinar intervenciones preventivas innovadoras que faciliten a los miembros de la comunidad reconocer sus necesidades y luego establecer una forma de abordaje.

Se recomienda situar el análisis del fenómeno dentro del marco de la capacidad resolutoria de la comunidad, la cual es entendida desde la psicología comunitaria como un proceso de autogestión que permite la inclusión y participación de actores sociales en el poder y toma de decisiones en su comunidad (Montero, 1994). De esta forma, la autogestión se convierte en un acto social porque puede facilitar el proceso según el cual el sujeto establezca su autodeterminación en su comunidad frente al consumo de drogas, sin embargo, su lugar va más allá de lo económico-productivo, sino también de promover una nueva conformación social. De ser posible, la implementación de procesos como estos permitirá que lo comunitario se vuelva un espacio canalizador de

problemáticas de exclusión permitiendo también la elaboración de estrategias y la justa distribución de las responsabilidades de decisión y poder social (Montero, 1984).

## Referencias

- Amezcuca, M., & Gálvez Toro, A. (2002). Los modos de análisis en investigación cualitativa en salud: perspectiva crítica y reflexiones en voz alta. *Revista Española de salud pública*, 76(5), 423-436. Recuperado de <http://www.scielosp.org/pdf/resp/v76n5/colabora4.pdf>.
- Arthur, M., & Blitz, C. (2000). Bridging the gap between science and practice in drug abuse prevention through needs assessment and strategic community planning. *Journal of Community Psychology*, 28(3), 241-255. Doi: 10.1002/(SICI)1520-6629(200005)28:3<241::AID-JCOP2>3.0.CO;2-X.
- Babor, T., Caulkins, J., Edwards, G., Fischer, B., Foxcroft, D., Humphreys, K., Room, R., Rehm, J., Rossow, I., Reuter, P., Strang, J. R (2010). La política de drogas y el bien público. Recuperado de [http://www.cicad.oas.org/fortalecimiento\\_institucional/planesnacionales/docs/La %20politica%20de%20drogas%20y%20el%20bien%20publico.pdf](http://www.cicad.oas.org/fortalecimiento_institucional/planesnacionales/docs/La%20politica%20de%20drogas%20y%20el%20bien%20publico.pdf).
- Botello, B., Palacio, S., García, M., Margolles, M., Fernández, F., Hernán, M., Nieto, J. & Cofiño, R (2012). Metodología para el mapeo de activos de salud en una comunidad. *Revista Gaceta Sanitaria*, 27(2), 180-183. Recuperado de [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0213-91112013000200016&lng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112013000200016&lng=es).
- Browning, S. E. (2012). Neighborhood, school, and family effects on the frequency of alcohol use among Toronto youth. *Substance Use & Misuse*, 47(1), 31-43. Doi:10.3109/10826084.2011.625070
- Comisión Nacional de Reducción de la Demanda de Drogas. (2008). Plan Nacional de Reducción del Consumo de Drogas Propuesta Operativa 2009-2010 (pp. 37). Recuperado de <http://www.descentralizadrogas.gov.co/LinkClick.aspx?fileticket=SJEDM9g20WU%3D&tabid=160>

Citación del artículo: Ortegón Machado, D. (2014). Una aproximación al consumo de drogas en el contexto comunitario, aportaciones a la salud pública. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp. 155-179, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

- De Vos, P., Malaise, G., De Ceukelaire, W., Pérez, D. P., Lefèvre, P. L., & Van der Stuyft, P. (2009). Participación y empoderamiento en la atención primaria en salud: desde Alma Ata hasta la era de la globalización. *Revista Medicina Social*, 4(2), 127-134. Recuperado de <http://www.socialmedicine.info/socialmedicine/index.php/medicinasocial/article/view/314/651>
- Del Río Marichal, S. (2008). El autodesarrollo comunitario: una opción para prevenir la drogadicción. *Revista Científica de la Universidad de Ciencias Médicas de Holguín*, 12(3), 3. Recuperado de <http://www.cocmed.sld.cu/no123/n123rev6.html>
- Delgado Gallego, M. E., Vázquez Navarrete, M. L., Zapata Bermúdez, Y., & Hernán García, M. (2005). Participación social en salud: conceptos de usuarios, líderes comunitarios, gestores y formuladores de políticas en Colombia: una mirada cualitativa. *Revista española de salud pública*, 79(6), 697-707. Recuperado de [http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1135-57272005000600009&script=sci\\_arttext](http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1135-57272005000600009&script=sci_arttext)
- Durkheim, E. (1864). Représentations individuelles y représentations collectives. En Bolaño, J. (Ed.), *Sociología y filosofía* (pp. 74-134).
- Díaz Llanes, G. (2010). El enfoque cualitativo de investigación en la salud pública contemporánea. *Revista Cubana de Salud Pública*, 36(1), 30-37. Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-34662010000100005](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662010000100005)
- Espinosa, A. E. (1998). *Historia de las drogas*. Madrid, España. Editorial Alianza editorial.
- Feinberg, M. E. (2012). Community epidemiology of risk and adolescent substance use: Practical questions for enhancing prevention. *Journal Information*, 102(3). Doi: 10.2105/AJPH.2011.300496
- Ferrer Herrera, I. M., Borroto Zaldívar, T. E., Sánchez Cartaya, M. E., & Álvarez Vázquez, J. (2001). La participación de la comunidad en salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 17(3), 268-273. Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21252001000300011&lng=en&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252001000300011&lng=en&nrm=iso&tlng=es)

- Henao H, S. (2012). Representaciones sociales del consumo de drogas en un contexto universitario, Medellín, Colombia, 2000. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 30, 26-37. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v30n1/v30n1a04.pdf>
- Hernández, D. C. (2010). Tratamiento de adicciones en Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 39, 153s-170s. Recuperado de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-74502010000500012&lng=en&nrm=iso&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502010000500012&lng=en&nrm=iso&tlng=es)
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Paídos (Ed.), *En Psicología Social II* (II ed., pp. 469-494).
- Jones, L., Sumnall, H., Witty, K., Wareing, M., McVeigh, J., y Bellis, MA. (2006). Community-based interventions to reduce substance misuse among vulnerable and disadvantaged young people: Evidence and implications for public health. Report 5.3a. Recuperado de [http://www.academia.edu/327147/A\\_Review\\_of\\_Community-Based\\_Interventions\\_to\\_Reduce\\_Substance\\_Misuse\\_Among\\_Vulnerable\\_and\\_Disadvantaged\\_Young\\_People](http://www.academia.edu/327147/A_Review_of_Community-Based_Interventions_to_Reduce_Substance_Misuse_Among_Vulnerable_and_Disadvantaged_Young_People) website:
- Kaftarian, S. J. (2000). Bridging the gap between science and practice in community-based substance. *journal of community psychology*, Vol. 28(No. 3), 237-240. Doi: 10.1002/(SICI)1520-6629(200005)28:3<241::AID-JCOP2>3.0.CO;2-X
- Lambert, S. F., Brown, T. L., Phillips, C. M., & Ialongo, N. S. (2004). The relationship between perceptions of neighborhood characteristics and substance use among urban African American adolescents. *American journal of community psychology*, 34(3-4), 205-218. Doi: 10.1007/s10464-004-7415-3
- Ley Ordinaria 1566 de 2012, por la cual se dictan normas para garantizar la atención integral a personas que consumen sustancias psicoactivas y se crea el premio nacional "entidad comprometida con la prevención del consumo, abuso y adicción a sustancias" § El Congreso de Colombia (2012).
- Luna, F. G. (2009). La representación social del consumo de drogas. Un estudio de caso. II Simposio Internacional CIPS. Retrieved from <http://www.cips.cu/wp-content/uploads/2013/02/9-Juventud.pdf>

- López, C. (2006). La adicción a sustancias químicas:¿ puede ser efectivo un abordaje psicoanalítico? *Revista Psykhe*, 15(1), 67-77. Recuperado de <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/324/304>
- Medina, M., Real, T., Villatoro, J., & Natera, G. (2013). Las drogas y la salud pública:¿ hacia dónde vamos? *Revista Salud Pública México*, 55(1). Recuperado de [http://bvs.insp.mx/rsp/\\_files/File/2013/vol%2055%20no.1%20Enero%20Febrero/7drogas.pdf](http://bvs.insp.mx/rsp/_files/File/2013/vol%2055%20no.1%20Enero%20Febrero/7drogas.pdf)
- Ministerio de la Protección Social, R. d. C. (2007). La Política Nacional Para La Reducción Del Consumo De Sustancias Psicoactivas Y Su Impacto Resumen ejecutivo (pp. 28). Recuperado de <http://www.descentralizadrogas.gov.co/portals/0/Politica%20nacional%20SPA.pdf>
- Ministerio del Interior de Chile (2008). Representaciones Sociales Sobre El Consumo De Drogas De La(S) Juventud(Es) Chilena. En M. I. d. Chile (Ed.): Min Interior de Chile. Recuperado de [http://www.senda.gob.cl/wp-content/uploads/2011/04/2008\\_Representaciones\\_Sociales.pdf](http://www.senda.gob.cl/wp-content/uploads/2011/04/2008_Representaciones_Sociales.pdf)
- Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista latinoamericana de psicología*, 16(3), 387-400. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80516303.pdf>
- Montero, M. (1994). Entre el asistencialismo y la autogestión: la Psicología Comunitaria en la encrucijada. *Intervención Psicosocial*, 3(7), 7-19. Recuperado de <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/1994/vol1/arti1.htm>
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público* (2 ed. Vol. Cap. I, pp. 27-44). Buenos Aires, Argentina. Huemul.
- Moscovici, S., & Hewstone, M. (1963). De la ciencia al sentido común. Moscovici, Serge (comp.), *Psicología Social II*, Barcelona, Paidós, 290-304.
- Natera, G., Tenorio, R., Figueroa, E., & Ruíz, G. (2002). Espacio Urbano, la vida cotidiana y las adicciones: Un estudio etnográfico sobre alcoholismo en el Centro Histórico de la Ciudad de México. *Salud Mental*, 25(4), 17. Recuperado de <http://www.inprf-cd.org.mx/pdf/sm2504/sm250417.pdf>

- National Institute on Drug Abuse (2008). Las Drogas, El Cerebro y El Comportamiento: La Ciencia de La Adicción: National Institute on Drug Abuse. Recupera de [http://www.drugabuse.gov/sites/default/files/soa\\_spanish.pdf](http://www.drugabuse.gov/sites/default/files/soa_spanish.pdf)
- Navarro, V. (1998). Concepto actual de la salud pública. Martínez, F., Castellanos, PL, Navarro, V., Revista Salud Pública, 49-54. Recuperado de <http://uiip.facmed.unam.mx/deptos/salud/censenanza/spi/fundamentos/navarro.pdf>
- Nuño, B., Alvarez, J., González, C., & Madeigal, E. (2006). La adicción ¿ vicio o enfermedad? Imágenes y uso de servicios de salud en adolescentes usuarios y sus padres. Salud Mental, 29(4), 47-54. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2006/sam064g.pdf>
- Nuño, B & González-Forteza, C. (2004). La representación social que orienta las decisiones paternas al afrontar el consumo de drogas de sus hijos. Revista Salud pública de México, 46(2), 123-131. Recuperado de [http://bvs.insp.mx/rsp/\\_files/File/2004/num%202/5.pdf](http://bvs.insp.mx/rsp/_files/File/2004/num%202/5.pdf)
- Núñez, M., Ríos, M. P., Gómez, A. P., & Acuña, D. R. S. (2005). Representaciones sociales en jóvenes consumidores y no consumidores de sustancias psicoactivas. Adicciones: Revista Adicciones, 17(4), 349-360. Recuperado de <http://www.adicciones.es/files/Perez.pdf>
- ONU. (2011). Informe Mundial sobre las Drogas 2011: United Nations Publications. Recuperado de [http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/WDR2011/ExSum-translations/WDR\\_-\\_2011\\_-\\_SP.pdf](http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/WDR2011/ExSum-translations/WDR_-_2011_-_SP.pdf)
- Onya, H., Tessera, A., Myers, B., & Flisher, A. (2012). Community influences on adolescents' use of home-brewed alcohol in rural South Africa. BMC public health, 12(1), 642. Doi:10.1186/1471-2458-12-642
- OPS. (2009). Epidemiología del uso de drogas en América Latina y el Caribe: un enfoque de salud pública. In 978-92-75-13058-2 (Series Ed.) O. P. d. I. Salud (Ed.) (pp. 47). Washington, D. C.: OPS
- Palacio, S., & Botello., B. (2013). Conociendo las riquezas de salud de una comunidad.¿Qué es el mapeo de recursos de una comunidad? En Conociendo las riquezas de salud de una comunidad. Asturias (Ed.), Boletín N° 9 (1ra ed., pp. 6): Observatorio de Salud De Asturias. [http://www.obsaludasturias.com/obsa/wp-content/uploads/OBSA9mVD\\_2013.pdf](http://www.obsaludasturias.com/obsa/wp-content/uploads/OBSA9mVD_2013.pdf)

Citación del artículo: Ortegón Machado, D. (2014). Una aproximación al consumo de drogas en el contexto comunitario, aportaciones a la salud pública. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp. 155-179, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

- Pérez., A. M. C. M. (2004). Evaluación de Necesidades de la Comunidades. Apéndice A1. Mapas de Recursos. In H. Data (Ed.), Health Policy Data (Vanessa Fernandez, MASHonali Choudhury, MMHAimee Rand, MPH ed., pp. 198): Centro de Investigación en Pólizas de Salud de UCLA. Recuperado de [http://healthpolicy.ucla.edu/programs/health-data-espanol/Documents/curriculo\\_elaborandounaevaluacion.pdf](http://healthpolicy.ucla.edu/programs/health-data-espanol/Documents/curriculo_elaborandounaevaluacion.pdf)
- Restrepo, H. E. (2000). Incremento de la capacidad comunitaria y del empoderamiento de las comunidades para promover la salud. Washington, D. C. OPS.
- Romero, M., & Dalial, C. (1998). Percepción que tiene una comunidad sobre el uso de solventes inhalables. *Salud Mental Mexico*, 21, 19-28. Recuperado de <http://inprf.bi-digital.com:8080/bitstream/123456789/1755/1/sm210219.pdf>
- Salazar, T. R. (2007). Sobre el estudio cualitativo de la estructurade las representaciones sociales(Ed). *Representaciones sociales: teoría e investigación*. Guadalajara, Mexico. Editorial Universitaria UdeG.
- Secretaria de Salud de Juarez (2012). Avances en los metodos diagnosticos y terapeuticos de las adicciones (Vol. Libro 3). Recuperado de <http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/libro3.pdf>
- Saxe, L., Kadushin, C., Beveridge, A., Livert, D., Tighe, E., Rindskopf, D., Ford, J. & Brodsky, A. (2001). The visibility of illicit drugs: implications for community-based drug control strategies. *American Journal of Public Health*, 91(12), 1987-1994. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1446920/pdf/0911987.pdf>
- Storr, C., Chen, C., & Anthony, J. (2004). "Unequal opportunity": neighbourhood disadvantage and the chance to buy illegal drugs. *Journal of epidemiology and community health*, 58(3), 231-237. Doi 10.1136/jech.2003.007575
- Storr, C. L., Arria, A. M., Workman, R. L., & Anthony, J. C. (2004). Neighborhood environment and opportunity to try methamphetamine ("ice") and marijuana: evidence from Guam in the Western Pacific region of Micronesia. *Substance use & misuse*, 39(2), 253-276.
- Todd, L. E. (2008). *Adicciones: enfermedades del siglo XXI*. Nuevo Leo, Mexico, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Wilkinson, R. G., & Marmot, M. G. (2003). *Social determinants of health: the solid facts*. Denmark. World Health Organization.